

DEBATE

Nº 35
SUPLEMENTO
POLÍTICO
Domingo 21
de abril de 2024

Daniel Noboa y la crisis con México



La política de mano dura de Noboa, aún sin tener en cuenta cómo vulnera los derechos humanos en su aplicación, ha contado con el respaldo internacional de otras potencias, incluyendo EEUU.

Ahora
EL PUEBLO

DIRECTOR
Carlos Eduardo
Medina Vargas

COLABORADOR
Paulo Cuiza

**DISEÑO Y
DIAGRAMACIÓN**
Gabriel Omar
Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María
Paredes Ruiz

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina
Ayacucho N° 1220.
Zona central, La Paz.
Teléfono: 2159313.

Los conceptos planteados en los artículos publicados en **Debate** no reflejan necesariamente la línea editorial de **Ahora El Pueblo**. Consideramos importante, sin embargo, que se conozcan porque contribuyen a tener una visión integral sobre un tema en particular.

DEBATE

EEUU intenta recuperar el 'patio trasero' en su guerra contra China

MARÍA FE CELI REYNA / RT RICARDO PÉREZ / SPUTNIK

En los últimos años, la presencia de EEUU ha vuelto a aumentar en América Latina y el Caribe, en especial desde que la generala Laura Richardson asumió el mando del Comando Sur en 2021. Sus declaraciones hablando de los recursos naturales de la región como propios y criticando la presencia de China y Rusia, países a los que se refiere como "malinos", se están haciendo costumbre.

Las elecciones de Javier Milei y de Daniel Noboa son, por ahora, sus triunfos más grandes. En el primer caso, Milei les ha entregado territorio para la construcción de una base y, con su complicidad, están acosando a la misión de la base espacial china en Neuquén. Del mismo modo, el rechazo argentino a la invitación del Brics ha sido un triunfo estratégico para los estadounidenses. Mientras tanto, las políticas neoliberales del nuevo presidente son respaldadas por instituciones y medios estadounidenses, sin importar la realidad de la población.

En el segundo, Richardson no ha ocultado el nivel de involucramiento con el gobierno de Noboa, al punto de decir que tienen un plan de seguridad con el país a cinco años. Es bastante evidente que el presidente ecuatoriano aprobó el asalto a la embajada mexicana en su país solo porque se sabe respaldado por EEUU.

Esta reforzada presencia tiene un objetivo principal: recuperar su hegemonía sobre su 'patio trasero', expulsando a China de la región.

En 2009, EEUU dio el llamado "giro hacia el Pacífico" en su política exterior. Luego de la crisis financiera de 2008, en la Casa Blanca entendieron que el crecimiento de China era imparable y concentraron todas sus energías en intentar pararlo. De este modo, iniciaron una etapa en la que América Latina y el Caribe dejó de ser una zona de prioridad.

En los últimos años, los diplomáticos estadounidenses han ido por el mundo intentando conminar a gobiernos de otros países a tomar una decisión: o ponerse del lado de EEUU o al lado de China. Las respuestas que recibieron en la mayor parte del mundo no han sido las esperadas.

Sin entender este contexto global, es imposible comprender lo que está pasando en la región, y lo aún más difícil que se pondrá.

EL FRACASO DEL "GIRO HACIA EL PACÍFICO"

En cuanto a Asia, los intentos de aislar a China fracasaron. Los países de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (Asean, por sus siglas en inglés) hicieron entender a EEUU que, si los hacían elegir, no les iba a gustar la respuesta. En los últimos meses, EEUU ha encontrado en Filipinas un aliado, pero el país no saldrá de Asean y primará la política económica.

En Asia Occidental, el panorama es aún más sombrío para los estadounidenses. Arabia Saudita ha optado por una política exterior diferente, que prioriza lazos con Rusia y China; mientras que deja de financiar a grupos extremistas que siempre han sido funcionales a intereses estadounidenses. Hay que sumar su ingreso y el de los Emiratos Árabes Unidos al Brics.

Tal vez los éxitos diplomáticos de Irán son la mayor derrota de EEUU en la zona. Tanto con el ingreso a Brics como a la Organización de Cooperación de Shanghái, Irán ha consolidado su liderazgo regional.

El acercamiento diplomático a Arabia Saudita, mediado por China, tomó a Washington por sorpresa y alteró los planes de empujar la normalización de relaciones diplomáticas de los países de la zona con Israel, a través de los Acuerdos de Abraham.

El apoyo al gobierno sionista ha sido la estocada final a EEUU en la zona. Cuando sus diplomáticos viajan son rechazados. Arabia Saudita ya dejó en claro que no normalizará relaciones con Israel. Por último, terminaron de dilapidar lo que les quedaba de poder blando en esa parte del mundo.

A EEUU le quedan sus dos colonias de facto, Japón y Corea del Sur y, en cierta medida, India. La realidad de estos vínculos es un poco más compleja. Washington no pudo evitar que ambos países formaran parte de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), que es el acuerdo de libre comercio más grande del mundo y que incluye a China.



“

La facilidad con la que logran desestabilizar la región se la debemos a nuestras oligarquías nacionales antipatriotas, que están dispuestas a vender el país para garantizar sus propios intereses

”

India pretende tener una política exterior independiente y ocupar algún liderazgo en el mundo. Eso será un poco complicado, puesto que su hinduismo nacionalista le impide construir vínculos con países musulmanes; su negativa de entrar al RCEP lo convierte en un paria en la región; su inclusión en alianzas como el QUAD, con países occidentales, genera desconfianza; y su pelea contra una China cada vez más interconectada con el mundo la aleja de la mayoría. No será de ninguna ayuda para los intereses estadounidenses en Asia.

EEUU PIERDE INFLUENCIA EN ÁFRICA

En África, varios políticos respondieron a los diplomáticos estadounidenses que no iban a aceptar presiones y que ellos tomaban decisiones soberanas. Además, agregaron que China no los obliga a tomar medidas ni interfiere en asuntos internos. La actitud confrontacional es de un solo lado.

En África Occidental, si bien la lucha más importante es contra el colonialismo francés, Níger ya denunció el acuerdo de seguridad con EEUU y ha solicitado que retire sus tropas de su territorio. Esta ruptura se dio luego de los intentos estadounidenses de presionar a la Junta para que no firme acuerdos con Irán.

El bloque de los Brics también tendrá mayor presencia en el continente y reducirá el dominio estadounidense. Además de Sudáfrica, Egipto y Etiopía oficializaron su ingreso. Se espera que, en la Cumbre de este año, se extienda la invitación a Argelia y Nigeria.

LAS RELACIONES ENTRE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE CON CHINA

Luego del “giro hacia el Pacífico” de EEUU, las inversiones chinas se multiplicaron en América Latina y el Caribe.

A finales de 2022, el volumen comercial llegó a los 184.000 millones de dólares de exportaciones regionales al país asiático, y un estimado de 265.000 millones en bienes importados desde esa nación. Hoy en día, China es el primer o segundo socio comercial de los Estados latinoamericanos y caribeños.

Hasta ahora, la relación se ha basado en exportación de materias primas hacia China, mientras que a los latinoamericanos nos llegan productos manufacturados y servicios. Desde el lado chino, se espera que esto cambie pronto.

Desde hace unos años, China ha cambiado su enfoque en sus relaciones exteriores. Ya no quiere ser un mero importador de materias primas. En cambio, busca apoyar en el desarrollo de los países, a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y estableciendo acuerdos de transferencia tecnológica.

Esta dinámica ya tiene una década en Asia y África cuyos resultados son palpables. Los latinoamericanos hemos llegado tarde y recién estamos dando los primeros pasos.

EEUU SE AFERRA A SU 'PATIO TRASERO'

Hoy, un EEUU de capa caída busca aferrarse a los pocos espacios que le quedan. Va a ser complicado que logren expulsar del todo a China, ya que Washington no puede suplir la demanda económica. Sin embargo, van a sabotear cualquier intento de que la relación supere la etapa de la exportación de materias primas.

Ese nuevo enfoque en las relaciones exteriores de China, que ya lleva una década en Asia y África, va a ser muy difícil de implementar en América Latina y el Caribe.

Cualquier intento de megaproyecto de infraestructura, de transferencia tecnológica, de intercambio científico o cultural, de inversión en telecomunicaciones y cualquier otra opción de desarrollo que se le pueda ocurrir, serán objeto de sabotaje, generando caos y divisiones internas.

La facilidad con la que logran desestabilizar la región se la debemos a nuestras oligarquías nacionales antipatriotas, que están dispuestas a vender el país para garantizar sus propios intereses. La mayoría se beneficia de la matriz primario-exportadora que sostiene a las naciones latinoamericanas.

Además, los estadounidenses tienen de aliados a los medios, algunos de ellos disfrazados de independientes, que promueven narrativas del estilo “China es un país imperialista” y alertan sobre los “peligros del poderío chino”.

Una revitalización de las relaciones con China puede ser la llave para solucionar muchos de los problemas de desarrollo social en América Latina y el Caribe. Tanto en Asia como en África, lo tienen claro y EEUU está perdiendo su hegemonía.

Pero en la región latinoamericana y caribeña se están sentando las condiciones para que nada cambie e incluso empeore. Toca preguntarse si los habitantes de esta región de a pie vamos a permitirlo.



Daniel Noboa y la ¿cortará EEUU los hi

CARMEN PAREJO RENDÓN / RT LUIS HERNÁNDEZ NAVARRO / LA JORNADA

El 5 de abril, las fuerzas policiales de Ecuador asaltaron la Embajada de México en Quito y procedían a la detención del exvicepresidente del país sudamericano Jorge Glas, que estaba acogido en calidad de asilado político en dicha sede.

Este procedimiento incumple lo establecido por la Convención de Viena sobre relaciones internacionales, ratificada tanto por México como por Ecuador. Y ha supuesto, entre otras cosas, una fuerte crisis diplomática entre ambas naciones, la ruptura de relaciones por parte de México y la condena internacional al gobierno de Daniel Noboa.

Tal y como desarrolla el sociólogo Ociel Alí López, en un reciente artículo en RT, Noboa ha considerado los réditos que, en sentido interno, le puede reportar este ataque a la embajada mexicana. Por un lado, como distracción ante la situación de catástrofe económica en la que se encuentra Ecuador y, en segundo lugar, para polarizar a la opinión pública azuzando el anticorreoísmo. No olvidemos que Glas fue vicepresidente durante el gobierno de Rafael Correa.

En relación con México, este conflicto también entra de lleno en el escenario interno, en un contexto de año electoral, afectando al buque insignia del actual gobierno. Si en algo se ha destacado el presidente Andrés Manuel López Obrador durante su mandato ha sido en recuperar una política de Estado y autónoma en relaciones internacionales para México. Un principio que se había perdido durante los llamados gobiernos neoliberales. La escenificación más clara de estas políticas se ha reflejado en convertir a México en estos años en un referente del asilo político en América Latina. Además de Jorge Glas en Ecuador, recordemos los casos del asilo concedido a la familia de Pedro Castillo o al expresidente boliviano Evo Morales.

Por otra parte, los Gobiernos de Ecuador y México son en muchos sentidos presentados como opuestos en relación a cómo enfrentan determinados conflictos internos vinculados con el narcotráfico o la delincuencia.

La política de mano dura de Noboa, aún sin tener en cuenta cómo vulnera los derechos humanos en su aplicación, ha contado con el respaldo internacional de otras potencias, destacándose EEUU, que, además, ha sabido cómo beneficiarse de esta situación.

Luego de los ataques perpetrados por grupos delincuentes en el país del cono sur, y la declaración del presidente Noboa de la situación como conflicto armado interno, EEUU arribó con las tropas del Comando Sur en este país para apoyar al Gobierno en su “guerra contra la delincuencia”. A cambio, Ecuador se comprometió en un momento al envío de armas soviéticas a Ucrania –algo que había sido rechazado por la mayoría de los países latinoamericanos que han mantenido una posición neutral al respecto de este conflicto en el este de Europa—. Posteriormente, Ecuador rectificó.

PRONUNCIAMIENTO DE EEUU

En ese sentido, cobra especial relevancia la crítica que el Gobierno

mexicano hizo a EEUU, considerando tibia su condena a los hechos perpetrados por el gobierno de Daniel Noboa, ya que no habían señalado el carácter violento de la irrupción en la embajada, pero sobre todo porque habían subrayado que tanto México como Ecuador eran socios críticos, al entender del gobierno de López Obrador, manifestando con ello una actitud ambigua.

En respuesta, Jake Sullivan, asesor de Seguridad de EEUU, volvió a condenar los hechos en rueda de prensa, asegurando que tras la revisión de las imágenes consideraban que estas acciones por parte de Ecuador estuvieron “equivocadas”, tachando poco menos que de error unos hechos que, en derecho internacional, suponen una ilegalidad manifiesta.

Las relaciones entre México y EEUU son profundas en primer lugar por compartir frontera, pero también por la participación en múltiples acuerdos, donde destaca el Tratado de Libre Comercio T-MEC, que incluye también a Canadá. Un acuerdo que ha sido muy cuestionado en México, más aún luego del auge del movimiento popular de la llamada ‘cuarta transformación’ o el triunfo electoral de Andrés Manuel López Obrador. A su vez, otros temas como la inmigración o el narcotráfico obligan a mantener una relación de fluidas conversaciones y acuerdos entre ambas naciones. Este escenario ata un poco las manos en ambas direcciones. Quizás este elemento sea el que mejor explique la ambigüedad estadounidense.

Josep Borrell, y su habitual incontinencia verbal, suele ayudar mucho a entender cómo el mundo unipolar entiende distintas cuestiones. En este caso, esta misma semana tuvimos la suerte de asistir a varias lecciones sobre cómo entienden la cuestión del derecho internacional. El martes, por ejemplo, denunciaba los recientes ataques con drones a la central nuclear de Zaporozhie, considerando que es imprudente y que podría suponer un riesgo de accidente nuclear. Sin embargo, para él la solución sería que Rusia se retirase de la central nuclear de Zaporozhie. Es decir, aunque es conocedor del peligro, sobre todo parece asumir que las normas se pueden incumplir según objetivos, aun cuando saltarse las normas pueda tener un efecto especialmente peligroso del que él mismo reconoce ser plenamente consciente. El alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores también hizo otras declaraciones llamativas e incluso por momentos contradictorias esta última semana.

Cuando se cumplen seis meses de la ofensiva israelí en Gaza, la cual está siendo investigada como genocidio por la Corte Internacional de Justicia, Borrell señalaba: “Israel tiene derecho a defenderse, respetando plenamente el derecho internacional humanitario”. Y añadía: “Con este ataque indiscriminado, Hamás se ha descalificado totalmente”.

Cualquiera podría pensar que es Hamás y no Israel quien está siendo investigado por genocidio. A su vez, exigía un alto al fuego, pero siempre incidiendo en la misma idea, el supuesto derecho a la defensa de Israel y la justificación de un crimen televisado por el bien del objetivo político; a su entender: acabar con Hamás. De nuevo, aunque es conocedor del peligro y de la realidad de la situación, decide primar otros elementos.

Daniel Noboa entendió y sabe que, aunque se salte las normas y sea reprendido por ello, sus aliados internacionales, los fines para los que sirve su Gobierno, van a primar. Como prima el apoyo al régimen



crisis con México: ¿los de la marioneta?

de Kiev, aunque ataque de forma imprudente centrales nucleares, o el apoyo a Israel, pese a que en seis meses haya asesinado a 30.000 personas, destruido decenas de hospitales, atacado a cooperantes o esté generando una hambruna en Gaza.

El mandatario ecuatoriano, a fin de cuentas, solo violó la Convención de Viena, así como previamente ha hecho en varias oportunidades quien, a todas luces, parece que va a ayudarlo a mantenerse en el poder.

Cómo va a ser rotundo EEUU en su condena a Ecuador si recordamos el bombardeo estadounidense contra la Embajada de China en Belgrado en 1999. O la detención y posterior extradición irregular del diplomático venezolano Alex Saab, a petición de EEUU, en Cabo Verde, en junio de 2020.

EL ASALTO A LA EMBAJADA MEXICANA EN ECUADOR

El ilegal asalto a la embajada mexicana en Ecuador forma parte de la campaña del presidente Daniel Noboa para ganar la consulta popular y el referendo del 21 de abril, y abrirle paso a su reelección en febrero.

No le importa pasar por encima del derecho internacional o que su país sea condenado por otras naciones y la OEA. Lo que busca es acrecentar su popularidad demostrando fuerza y firmeza. A su manera, sigue la ruta fijada por mandatarios como Donald Trump, de Estados Unidos; Jair Bolsonaro, de Brasil; Javier Milei, de Argentina, y Nayib Bukele, de El Salvador. Se trata de no pedir perdón ni permiso.

Noboa es un junior de 36 años, nacido en Estados Unidos, hijo de un magnate bananero. Ganó las elecciones en noviembre con 52 por ciento de los votos. Sustituyó al también potentado Guillermo Lasso, quien renunció en medio de escándalos. Gobernará sólo 18 meses. Durante la contienda, el candidato Fernando Villavicencio fue asesinado por la banda de Los Lobos. El empresario hizo campaña (incluso en el debate) enfundado en un chaleco antibalas que también usa en sus promocionales. Su propuesta central es la lucha contra la inseguridad pública. En febrero de 2025 se efectuarán elecciones en las que él podrá competir.

El nuevo presidente ha hecho de las imágenes carcelarias el epicentro de su gobierno. Las fotografías y videos de reos sometidos y disciplinados, de espaldas, con uniformes naranjas, son parte de una escenografía estilo Zelensky o Bukele que acompañan a sus mensajes. Las grabaciones de policías golpeando jóvenes, obligándolos a besarse entre ellos o maltratándose se han viralizado.

La violencia ha escalado, igual que la industria criminal. En 2023 hubo en Ecuador 7 mil 800 homicidios y más de 40 asesinatos por cada 100 mil habitantes.

“Lo que estamos haciendo hoy –dice Noboa en su propaganda– es una muestra de la lucha real contra el narcoterrorismo y estos grupos criminales, que creen que con base en miedo y en amenazas nos van a amedrentar. Nos quedan tres semanas para una consulta, para la cual ya los grupos narcoterroristas han dicho que están totalmente en contra. Están contra la extradición; en contra de que haya presencia militar en las cárceles, en contra de que las familias ecuatorianas tengan paz. Nosotros estamos a favor de devolver la dignidad a Ecuador”.

Al asumir declaró que en su país existe un conflicto armado no inter-

nacional. Y añadió que, en términos prácticos, se vive una guerra contra el terrorismo, no limitada al narco, porque, según él, hay grupos terroristas no vinculados a esta industria.

De acuerdo con la Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos, la administración Biden apoyó desde el primer momento a Noboa. Una delegación de alto nivel visitó Quito la semana del 22 de enero, y el subsecretario de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley del Departamento de Estado fue a principios de febrero. Mientras, la comandante del Comando Sur, general Laura Richardson, prometió un paquete de ayuda militar y policial de 93 millones de dólares. La asistencia sigue lo que Richardson llamó una “hoja de ruta de asistencia a la seguridad” de cinco años (<https://shorturl.at/cDTU0>).

Si quiere reelegirse, Noboa debe ganar la consulta popular y el referendo del 21 de abril. De las 11 preguntas a responder, cinco son para reformar la Constitución (referendo) y seis para modificar leyes.

Las medidas que se busca aprobar, refuerzan un Estado de excepción con mayor presencia militar contra el crimen. Además legalizan la extradición; crean jurisdicciones especiales; abren la puerta al arbitraje internacional en inversiones y, en uno de los sueños húmedos del liberalismo, precariza la fuerza de trabajo mediante contratos de empleo por horas y a plazo fijo.

El allanamiento policial a la embajada mexicana en Quito, dos semanas antes de la consulta popular, y (según la Corte Nacional de Justicia) el ilegal y arbitrario arresto en su interior de Jorge Glas –ex vicepresidente de Ecuador con Rafael Correa y Lenín Moreno– al que México reconoció como asilado político, quiso ser justificada en nombre de esta guerra contra el narcoterrorismo. A Glas lo acusan de desviar fondos para la reconstrucción de Manabí por el terremoto de 2016, aunque él y su partido señalan (no sin razón) que él es víctima de persecución judicial.

Sin ser un apoyo incondicional, al arrancar el gobierno de Noboa se pactó una alianza en la Asamblea Nacional con el correísmo, fuerza mayoritaria en ese órgano. En noviembre de 2023, Correa anunció: “Hay que tratar de lograr la unidad nacional”. Añadió que la administración de Noboa contaba con el apoyo de la Revolución Ciudadana “para las leyes que beneficien al país”. Su asambleísta Viviana Veloz fue elegida vicepresidenta de la asamblea. La detención de Glas precipitó una ruptura entre ambas fuerzas, anticipada desde mediados de marzo.

Mientras, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y su presidente, Leonardo Iza, señalaron que “el asalto a la embajada de México es un acto alarmante que pone de manifiesto el autoritarismo de Noboa. Este acto fascista no sólo viola normas internacionales, sino que también atenta contra las relaciones diplomáticas de ambos países”. Asimismo, llaman a votar no en la consulta popular.

La desfavorable correlación de fuerzas internacional del mandatario no quiere decir que vaya a perder la consulta. Por lo pronto, aunque hay muchos indecisos, las encuestas favorecen la propuesta del Ejecutivo. De ser así, más allá del descrédito diplomático que se ha ganado a pulso, la jugada de Noboa de envolverse en su bandera nacional le habría dado resultado. Ojalá fallen los sondeos.

Opciones y oportunidades ante la crisis: cuando los caminos se bifurcan

LEONARDO STANLEY

LATINOAMÉRICA 21

Las crisis cuestionan, implican el devenir de momentos críticos, puntos de quiebre, reflejan un camino plagado de riesgos, pero también de oportunidades. Y, como manejando en una ruta, observamos múltiples señales.

En ese momento la sociedad consideraba a los hombres de negocios como héroes, se pensaba en un futuro promisorio. Al poco tiempo llegó la crisis, que afectó al país en cuestión de manera profunda. La caída del producto bruto interno (PBI) resultó de las más pronunciadas, mientras vastos sectores de la población perdían sus trabajos y ahorros. Muchos cayeron en la pobreza.

La crisis que afectó al país en cuestión indujo una fuerte devaluación, la cual profundizó aún más la recesión que se experimentaba mientras crecía la inflación. El sector financiero se hallaba fuertemente comprometido. La gravedad de la situación obligó al gobierno a recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI).

En el país en cuestión la reputación de la clase política resultó fuertemente afectada. Los partidos políticos tradicionales, que hasta ese momento habían dominado el escenario político, se vieron fuertemente desprestigiados. En los titulares de los principales medios periodísticos abundaban las denuncias de corrupción, se ventilaban los negociados de políticos y empresarios, o empresarios devenidos en políticos, y saltaban datos de sus cuentas en los principales paraísos fiscales.

El país en cuestión, afortunadamente, se hallaba bendecido de recursos naturales. Producía alimentos y energía a precios competitivos. Esto último atrajo inversiones en minería de criptomonedas, una actividad electrointensiva. La crisis imponía una mayor explotación de los recursos naturales, lo que para la dirigencia representaba la alternativa más rápida para obtener divisas y sortear la falta de fondos que mostraba la situación. A menudo se suscribía nueva deuda para dinamizar el nuevo sector; la historia sin fin.

Fruto de la devaluación, la posición externa del país en cuestión mejoró con rapidez. Afortunadamente, pero no tanto. Dicha mejora económica resultaba desigual, y la caída en la calidad de vida seguía perjudicando a numerosas familias.

El país en cuestión es considerado “pequeño”: tal es la calificación brindada por los manuales de economía internacional. Esta característica implica la imposibilidad de influir en la dinámica de los mercados internacionales, supongamos de energía o alimentos. El mismo manual plantea mercados globales operando en un marco competitivo. Las ventajas competitivas, al decir de David Ricardo, dinamizan el comercio al tiempo que garantizan el bienestar de los pueblos. No resulta este el ámbito para analizar la validez de tal teoría, aunque convendría observar visiones de economía internacional más recientes para así, por caso, comprender el éxito exportador de Japón, Corea del Sur o China. Aquellos que avanzaron lo hicieron a partir de recrear nuevas habilidades, generar ventajas dinámicas donde el Estado juega un rol preponderante, sea regulando bien promoviendo la “salida global” de sus empresas. Pensemos aquí en los aportes teóricos de Paul Krugman o en las contribuciones empíricas de Alice Amsden, Ha-Joon Chang o Justin Lin.

LA GLOBALIZACIÓN

Dejemos aquí el debate académico y cambiemos el ángulo de análisis. Si en la década de los 90 la globalización cegó a los hacedores de política de la verdad revelada detrás del “milagro asiático”, veinte años más tarde el ascenso de China mostraría su plena validez. Adentrado el siglo XXI, sin embargo, la geopolítica devendrá la visión preponderante de la economía global. Comercio e inversiones

se ven interpelados por nuevas aproximaciones. Las políticas de industrialización ya no están cuestionadas, hasta el propio Fondo las promueve. También acepta la conveniencia de introducir medidas macroprudenciales para evitar los excesos que a menudo provoca la globalización financiera, una versión edulcorada de los controles de capitales vigentes en la posguerra.

Es momento donde los caminos se bifurcan, se descubren alternativas. Las historias nos presentan lecciones. Las crisis cuestionan, implican el devenir de momentos críticos, puntos de quiebre, reflejan un camino plagado de riesgos, pero también de oportunidades. Y, como manejando en una ruta, observamos múltiples señales. Algunas salidas pueden conducirnos al estancamiento, a terminar implementando un programa de “ajuste perpetuo” en beneficio de la minoría. Pero si elegimos convenientemente, la ruta puede conducirnos a un futuro más justo, más inclusivo. Cuando se presenta la bifurcación se relajan, momentáneamente, las restricciones políticas habituales. Estamos frente a un momento crítico, fundacional, que brinda la oportunidad para un profundo cambio en la organización social, en la protección ambiental.

Atravesar un momento crítico, sin embargo, no necesariamente nos lleva al cambio transformador. Algunas coyunturas refuerzan el modelo preexistente. Tal es el caso de Argentina, la tierra de las grandes oportunidades a menudo desperdiciadas. El faro cultural de América Latina, hoy gobernado por la extrema

derecha que se disfraza de liberal pero actúa de manera poco republicana. De crisis en crisis desde los años 70, la sociedad argentina no logró superar el modelo de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), pese a los límites que mostraba. Con la apertura financiera se terminó frustrando cualquier intento de crecimiento con inclusión. Toda política que intente minimizar la volatilidad que acompaña a la libre movilidad de capitales resulta ampliamente resistida. Toda herramienta que tienda a controlar los movimientos financieros transfronterizos resulta fuertemente cuestionada. Para las élites, todo resuena a keynesianismo.

El país se caracteriza también por la prevalencia de un consenso extractivo, ayer auspiciado por gobiernos neoliberales o neodesarrollistas, hoy instrumentado por el gobierno de extrema derecha y los mandatarios provinciales. Solo es posible salir de la crisis en cuestión a partir de los recursos, uno de los puntos centrales del gran “Acuerdo de Mayo” propuesto por Javier Milei. Ello implica, entre otras cosas, no desaprovechar la oportunidad que brinda vaca muerta. Aprovechándose de diversas ventajas impositivas, así como de amplios subsidios, en Zapala, localidad de la provincia del Neuquén, la energía eléctrica resulta extremadamente barata. Al menos para aquellos empresarios dedicados al minado de criptomonedas, una actividad que describen como motor de desarrollo -obviamente, con escaso recelo por sus efectos sobre el medio ambiente.

Si queremos arreglar la situación del país de manera definitiva, no queda otra que el ajuste y la degradación del medio ambiente. Aunque la austeridad castiga a muchos y beneficia a unos pocos. Pensemos si no cuáles son los sectores que ganaron y perdieron después de 100 días de La Libertad Avanza en el poder. Los salarios se pulverizan, las pensiones se licúan, aumentan los despidos, se cierran dependencias públicas. Se propone eliminar las excepciones a la ley de glaciares, avanzar con el extractivismo a toda costa.

Mientras tanto, aumentan las prepagas, los servicios públicos devienen impagables, el aumento en los combustibles brinda ganancias extraordinarias a las petroleras, el sector financiero florece mientras las reservas de litio se regalan al mejor postor. Y así más. Libertad para los capitales. Libertad para contaminar el medio ambiente. Para las élites, el juego es a todo o nada. En nombre del mercado se justifican, con crueldad, los costos que generan las medidas. Las mayorías sufren mientras el círculo rojo festeja.

“

Si en la década de los 90 la globalización cegó a los hacedores de política de la verdad revelada detrás del “milagro asiático”, veinte años más tarde el ascenso de China mostraría su plena validez

”



FOTO: ILUSTRACIÓN DE ROCÍO URTECHO

Vuelos de la Muerte en México: una cartografía del terror que abre paso a la justicia

RICARDO PÉREZ

SPUTNIK

La reconstrucción de los Vuelos de la Muerte en México es fruto de un esfuerzo de investigación de más de 45 años por parte de las familias de las víctimas que exhibe al detalle una de las prácticas de violaciones a los derechos humanos más aberrantes y terroríficas que tuvieron lugar en este país, afirman víctimas y abogados.

“Es una cartografía del terror de la década de los 70”, dice Alicia de los Ríos, abogada y doctora en Historia que ha dedicado gran parte de sus 46 años de vida a buscar a su madre Alicia de los Ríos Merino, quien posiblemente sea una de los cientos de personas cuyos cuerpos fueron arrojados al mar en el Pacífico mexicano desde aviones de la Fuerza Aérea nacional.

De los Ríos Merino, alias ‘Susana’, una militante de la Liga Comunista 23 de Septiembre, fue detenida el 5 de enero de 1978, y vista por última vez a principios de junio de ese año en la base aérea militar N° 7 de Pie de la Cuesta, en el municipio de Acapulco, en Guerrero, desde donde, a finales de la década de los 70 y principios de los 80, salieron cientos de vuelos nocturnos en misiones que replicaban lo sucedido durante las dictaduras en países del Cono Sur y que tenían el objetivo de deshacerse de los cuerpos de militantes y políticos opositores al régimen.

El 25 de marzo, la oficina de Investigaciones Visuales SITU Research de Nueva York y el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez (Centro Prodh) presentaron un proyecto que reconstruye los Vuelos de la Muerte con el objetivo de visualizar una de las prácticas más cruentas de violencia de Estado de la época denominada como Guerra Sucia.

UN PROYECTO DIDÁCTICO PARA OPERADORES DE LA JUSTICIA

Para Alicia de los Ríos, la reconstrucción es didáctica y a cualquier operador de justicia que tenga en sus manos la investigación de qué eran los Vuelos de la Muerte le enseña cómo se hacían, además de que reconstruye voces de decenas de personas que ya no están vivas.

De los Ríos afirma que desde 2002 —cuando se conoció parte de dos averiguaciones previas de la Fiscalía Militar contra los generales del Ejército mexicano Francisco Quirós Hermosillo y Mario Arturo Acosta Chaparro y contra el mayor Francisco Javier Barquín Alonso, en los que diversos implicados declaran sobre la existencia de los Vuelos de la Muerte— a la fecha muchos de esos testigos han muerto.

“Cuando llegamos nosotros y preguntamos a ver quiénes son (los testigos) solamente un piloto aviador queda vivo de 2002 a la fecha; es decir, nos reafirma que el tiempo para nosotros es un enemigo”, asegura De los Ríos.

El proyecto utiliza nuevas tecnologías de investigación visual para reconstruir digitalmente, por primera vez, cómo se desarrollaban los Vuelos de la Muerte, donde integrantes del Ejército, inicialmente bajo órdenes y la participación directa de Acosta Chaparro y Quirós Hermosillo, transportaban a la Base Aérea Militar de Pie de la Cuesta en Acapulco, Guerrero, a personas consideradas como disidentes políticas; posteriormente, las ejecutaban arbitrariamente y realizaban vuelos nocturnos para arrojar sus cuerpos al mar, desapareciendo así todo rastro de ellas.

De acuerdo con el Centro Prodh, esta práctica fue realizada “de manera sistemática”, por lo menos durante seis años, entre 1976 y 1982.

Caricatura global

